



Retraro de Nuestra Señora de la Peña,
parecida en la Isla de Fuerte-
Ventura.

Impresso en Madrid. Año de 1700.



Retrato de Nuestra Señora de la Peña
parecida en la Isla de Tenerife.
Venecia.

Impreso en Madrid. Año de 1700.

86-2 (46.856) : 248.159.4 3

DIALOGO

HISTORICO,

EN QUE SE DESCRIBE LA MARAVILLOSA

TRADICION, Y APARECIMIENTO

DE LA SANTISSIMA IMAGEN

DE N. SEÑORA DE LA PEÑA,

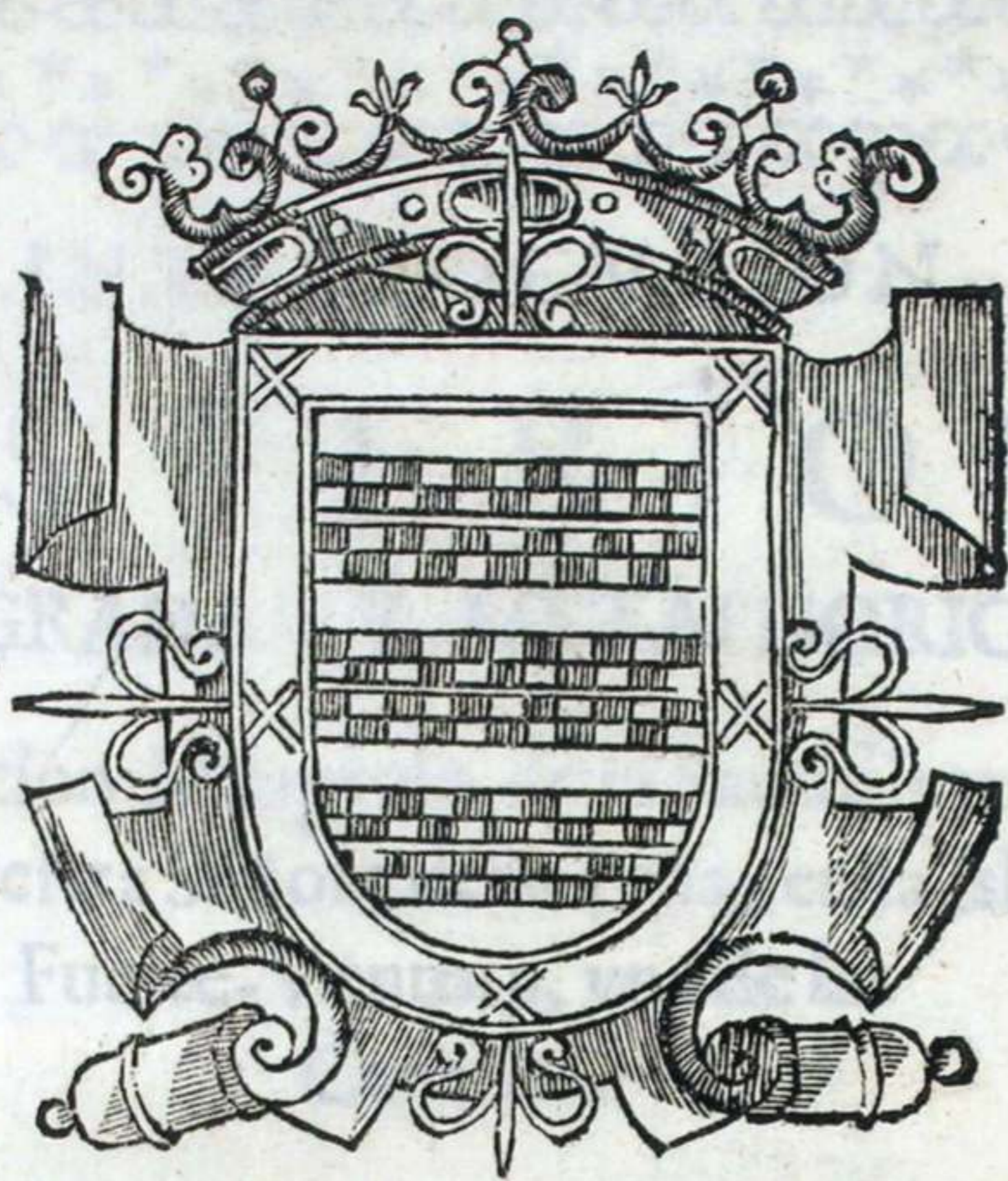
EN LA MAS AFORTVNADA ISLA

DE FVERTE-VENTVRA,

VNA DE LAS CANARIAS,

QUE SE REPRESENTO EN LA
solemne Octava, que el señor Maestre de Cam-
po D. Fernando Mathias Arias y Saavedra, Se-
ñor de dicha Isla, y la de Lançarote, Alegrança,
y la de Lobos, Governador, y Capitan Superin-
tendente à Guerra por su Magestad, asistido de
sus Vassallos, consagrò à la Santa Imagen, avien-
dola traído de su antigua Iglesia à la Parroquial
de la Villa, para que todos los Habitadores de
dicha Isla en Cabildo general, y abierto la juras-
sen, y votassen por Abogada, y Patrona, cele-
brandola perpetua fiesta el dia de la Expeçta-
cion. Y en esta Octava estuvo patente
nuestro Señor Sacramentado.

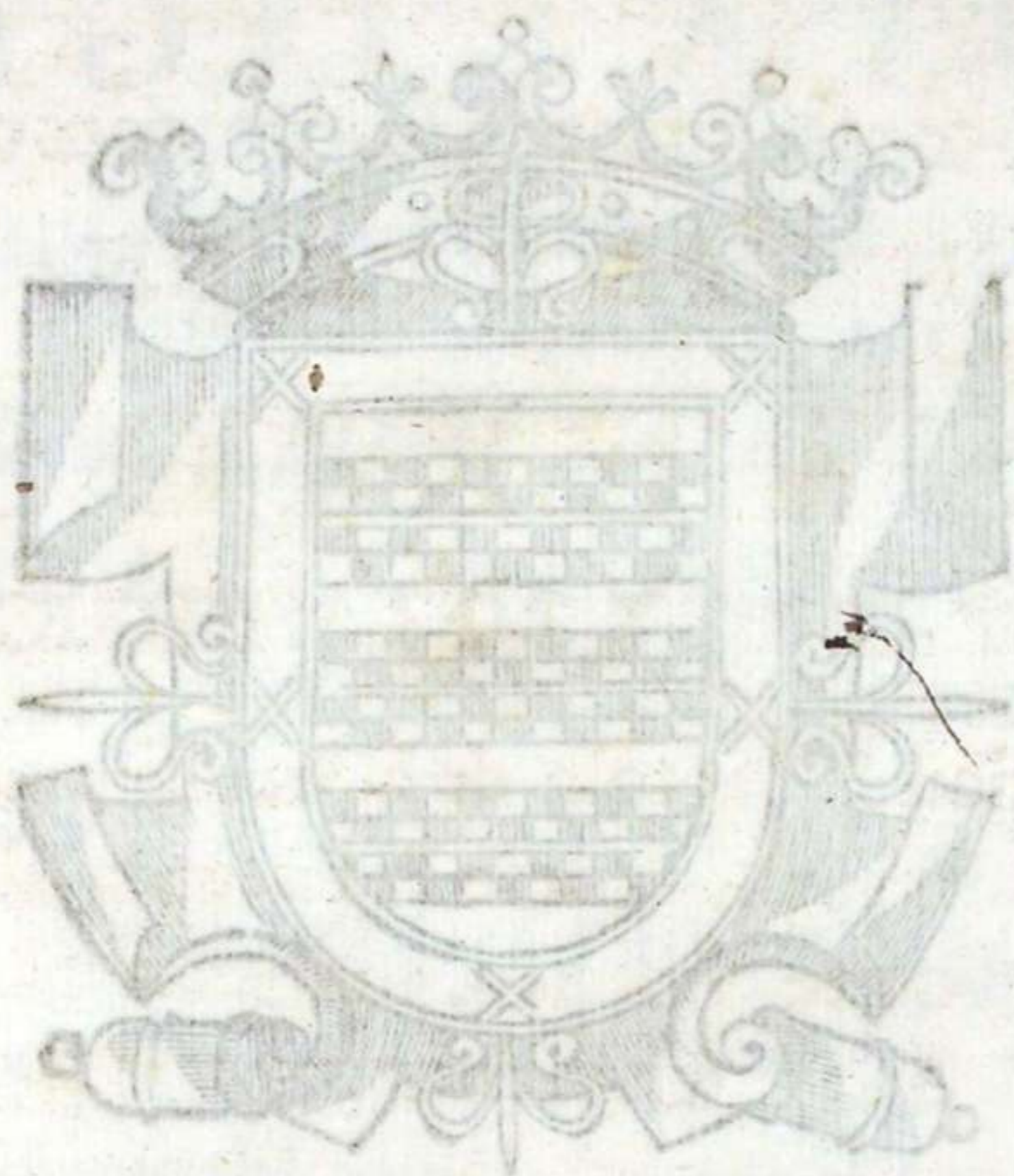
Año de 1675.



DEDICALO

EL PERSONERO GENERAL DE ESTA
Isla de Fuerte. Ventura al Señor Maestro de
Campo Don Fernando Mathias Arias y
Saavedra, Señor de dicha Isla, Devoto,
y Esclavo de esta Soberana Reyna,
y Señora de la Peña.





DEDICALO

EL PERSONERO GENERAL DE ESTA
Isla de Puerto-Rico. Ventura al Señor Maestro de
Campo Don Fernando Machias Arias y
Zavedra, Señor de dicha Isla, Devoto
y Esclavo de ella Sobetana Reyna
y Señora de la Peña.





INTERLOCUCION

MISTERIOSA,

SAGRADA, Y METAFHORICA,

A la Aparicion Milagrosa de la Santissima Imagen
de Nuestra Señora de la Peña, en la Isla de
Fuerte-Ventura, vna de las
Canarias.

INTERLOCUTORES.

La Devocion, Dama.

Lanzarote, Galan.

La Noticia, Dama.

Alegrança, Pastora.

Fuerte-Ventura, Dama.

Islote, Gracioso.

*Cantan dentro, y van saliendo la Devocion, como que
despierta, y mirando àzia el paño, como que busca la
Musica, y repite todo lo que ella canta.*

*La Mus. y la Devoc. Despierte la Devocion,
que yà es tiempo de que salgan
de otra Piedra del Desierto.*

al Pueblo de Dios las Aguas:

Corran por el Orbe todo,
y al impulso de la Fama,
festivo cristal se viertan,
copiosa lluvia se esparçan.

Deu. repres. Què Numen divino acorde,
què Regia Capilla Sacra
desde mi pecho estas voces
à sus acentos traslada?

Essas corrientes, que dize
que de esse Peñasco salgan,
son las que mi coraçon
en dulce prision estanca.

No soy yo la Devocion
de aquel Heroe, por que vfanas
estas Islas, con tal Dueño,
gloriosamente se exaltan?

No soy yo la que en su pecho,
casi igualmente heredada
con su generosa Estirpe,
soy vinculo de su Casa?

No soy yo la que en su afecto
con anhelos, y con ansias
derramar por todo el Orbe
tan puro cristal deseava?

Claro està que soy la misma,
quien duda cosa tan clara?

Que aunque es verdad que dormia,
en

en el pecho sepultada
 de tantos Antecessores
 ilustres, no era por falta
 de fervor, porque este siempre
 con tal arte conservavan,
 que tanto hablava el silencio,
 quanto callavan sus almas.

Pues si esto es así, quien saca
 quanto atesora mi pecho,
 y en sus margenes abarca?

Si ha tantos años que vivo,
 como en cenizas las asquas;
 quien à soplos la ventila,
 porque tan ardiente salga?

Quien oy en el Sacro Coro,
 en metricas consonancias
 hiere repetidas vezes
 estas fogosas entrañas,
 para que en vez de centellas,
 Rios de fervor esparçan?

*Suenan instrumentos, canta la Musica, y
 repite la Devocion la Copla.*

A la Devocion alienta
 la Obligacion, porque se halla
 à MARIA de la Peña,
 la Obligacion, obligada.

Dev. Claro està, que si MARIA
 con admiraciones tantas

à estas Islas diò su Copia,
en obligacion estavan
sus nobilissimos Dueños
por su Patrona à jurarlas,
y que sus Habitadores,
logrando Prenda tan alta,
hiziesen tambien lo mismo:
Que aunque todos encerrada
en sus pechos me tenian,
y la Obligacion pulsava
à publicar el prodigio,
de como en essas Montañas,
en lo duro de vna Peña
nos franqueò blandura tantas,
en vn profundo letargo
del descuydo descansava,
fin que à poder despertar
bastassen sus aldavadas.
Mas oy, que con Sacro impulso
tan porfiadamente llama
en el pecho de mi Dueño,
me incita, alienta, è inflama;
y yà con su voz despierta
facudo al rayar el Alva,
que tan festiva me anuncia,
los esperezos del Alma,
prompta en vassallage humilde
esta voluntad se halla;

y así para que solemne
acto tan preciso se haga,

vengan oy a estos confines

estas Islas Comarcanas,

para que en el reconoçcan

quien las haze afortunadas.

Tu, Sacro Numen, alienta

sus fervores, porque salgan

de sí mismas, y se vengan

à mis arenosas Playas,

que yà para recibir las,

y para desembarcar las

previenen ombros de espuma,

y ensayan lenguas de plata.

Muy debido es el exceso,

viendo que la ilustre Rama

de tanto Ascendiente ilustre

cumple obligacion tan santa.

Musica. Venid, pues, Islas vezinas,

que la Obligacion os llama,

à ver en Fuerte-Ventura

la Ventura que os exalta.

Yà al imperio de mis voces,

à esta venturosa Playa

vienen à adorar por Dueño

à la Madre de la Gracia.

*Fuerte. Ventura và saliendo con esta ultima Copla, y como
suspenfa dirà con la Musica los dos versos ultimos,
y luego profigne sola.*

*Fuert. Quien mis quietudes inquieta?
Quien en mis confines llama?
precisando à que otras Islas
pisen mi margen, y Playa?*

*Dev. La Obligacion, que procura
que mas no estè encarcelada
en los pechos de tus Dueños,
porque es tiempo de que salga
tanta devocion del pecho,
al Voto, al Altar, y al Ara.
Y assi oy tu noble Dueño,
con obligaciones tantas,
heredadas de su Estirpe,
siempre illustre, y siempre clara,
rendido consagra Cultos
del dia à la mejor Alva;
y à que la juren por Dueño
las Islas vezinas llama,
haziendote à ti el Teatro
de empresa tan soberana.*

*Buelve à cantar la Musica la primera, ò segunda Copla, y à los
ultimos dos versos sale Lançarote repitiendolos,
y luego dize.*

*Lanç. Què alegres voces del Cielo
se esparcen por mis Comarcas?*

Què

Què impulso mis plantas mueve
al arribo de estas Playas?

Dev. La Obligacion, Lançarote,
es quien te impele, y te llama
à que à la Divina Peña
oy jures por Abogada.

Fuert. Mil enhorabuena doy
de tu feliz arribada,
Lançarote, pues verèmos
con tu asistencia bizarra
mas festivo nuestro Culto:
ademàs, que parte tanta
tiene en ti mi noble Dueño,
que igualmente interessada
en la Peña de los Cielos
nuestra obligacion se halla.

Lanç. Mil años vivais: La vnion
con que estas Islas hermanas
fueron prenda en su principio
de Herreras, y de Perazas,
no como el Gordiano nudo,
que tan facil se desata.

*Salen por una parte del Tablado el Islote, y la Alegranza,
mirando à una, y otra parte, como estrañando
el sitio.*

Islot. Dime, muger del dimoño,
quien nos traxo à aquesta Praya?
Somos por ventura Reyes,

que

que diz que es gente encantada?

Aleg. Con la milma duda lueho,
procurando averiguarla.

Islot. Yo lo he de saber primero,
que si la vista no engaña,
gente à aquella parte miro.

Aleg. Calla, Islote, necio aparta,
que es la Alegrança primero:
y aunque fuera de la humana
conversacion he vivido,
siempre arriban à mis Playas,
conducidos del acento
de aquellas Aves harpadas,
que son suspension del Orbe,
y à tus rusticas Comarcas
nadie llega; y así llego
por quedar desengañada.

Islot. Ay inclinacion mas rara
de moçeres! Por habrar
se las llevarà Barzaga.

Què vna rustica Pastora,
solo de brutos poblada,
haga punto de discreta,
es prodigio, que me pasma!

Oyes, no es Fuerte-Ventura,
y Lançarote?

Aleg. Si son:
no te lo dizen sus caras?

Islot.

Islot. Y la Dama?

Alegranç. No conozco.

Islot. Por Dios que es como vna prata;

cosquillàra yo con ella;

y como me cosquillàra?

Llega adonde estàn los demás, y el Islote estremeciendose.

Deu. Llegad à la fiesta, amigos,

que atenciones tan hidalgas

debe pagarlas mi amor

con no llegar à olvidarlas.

Lanç. Llegad en hora dichosa.

Fuert. Feliz sea vuestra llegada,

donde à vna voz, tantas voces

en nuestra Fiesta se hagan.

Aleg. Vivais mil años, y el Cielo

os de felicidad tanta

como mereceis.

Islot. Y el Cielo

à mi me de tanta gracia,

que me cuele por el Cielo

como cielo por mi casa.

Aleg. Supuesto que tan festiva

oy, Fuerte-Ventura, te hallas

venturosa en hospedar

esta Deidad Soberana,

dinos quien es?

Islot. Y yo sepa

tambien quien es esta Dama,

por quien estoy cosquilloso
desde el capote à la planta?

Fuert. Es la Devocion ardiente
de nuestro Dueño, alentada
de su Obligacion, y oy quiere
con vuestra ayuda entancharla,
derramando por el Orbe
las glorias de aquesta rara
maravilla.

Dev. Y porque todas
sepais el Numen que os manda,
para que vnidas conmigo
repitais las alabanças
de MARIA de la Peña,
es la Obligacion, que alada
vozes diò por las Esferas,
y en el pecho resonavan
de nuestro natural Dueño,
y en todas vuestras Comarcas.
Este impulso es el que os guias;
este impulso os avassalla;
y de este impulso venis
tan gozofos à jurarla
por Tutelar, por Patrona,
para que en qualquier borrasca,
yà originada de culpas,
yà del tiempo originada,
tengais alivio seguro

en su Imagen Soberana. *Fuert. y Lanç.* Pues sepamos los misterios
 de esta milagrosa Arca. *Islet. y Alegr.* Y salgamos de vna vez
 de entre confusiones tantas. *Devoc.* Generosos Vassallos, que leales
 sois de la atencion mia memoriales,
 atended en los intentos
 el impulso, la voz, y los acentos.
 Y à sabeis, que esta Isla venturosa
 goza entre todas possesion gloriosa
 de la Estrella mejor, que al mundo guia,
 de la Peña Sagrada de Maria;
 Piedra fundamental, que à este Desierto
 fecunda, fructifica en tal concierto,
 que porque en otro Egypto peor no pene;
 diluvia al hombre su raudal perene.
 Y aunque à la Devocion no ha estado oculto
 el precio que se debe à tanto culto,
 ha estado la noticia simulada
 de su invencion la tradicion Sagrada.
 Y pues se ostenta el Cielo
 propicio, afable, atento à este desvelo,
 oy ha de ser el dia venturoso
 en que el ardor del pecho generoso
 pague en feudo Sagrado
 quanto de beneficios ha logrado:
 porque es ley, y justicia

esparcir por los Orbes la noticia
de esta Peña, milagro sin segundo,
para que admire el Mundo
en estas Islas la mayor ventura,
fuerte Columna, por quien es segura.
Y porque descubierto este Tesoro,
eterno se describa en lineas de oro,
apelèmos al Numen de los Cielos,
para que en blandos buelos,
baxen de su noticia fieles plumas,
que en el guarismo aumenten nuestras sumas.

Fuert. O si fuera oy el dia en que festivos
manifiestos se bizieran mis Archivos!

Lanzar. O si aquesta noticia se aclaràra,
y desde el Indio, al Scita no paràra!

Aleg. O si à logro llegàra la esperança,
dichosa possession de la Alegrança!

Islot. Venga, pues, la noticia, porque coja,
aunque larga, al Islote tan de gorja.

*Vaya baxando una Nube al son de Musica, è instrumentos,
en que se verà la Noticia llena de resplandores, y coronada
de Laurèl, y pararà en medio de los demàs, que
se haràn en dos Coros.*

Music. Oy los Angeles puros descogen
los diafanos velos del alto Pais,
para hazer manifiesto à los hombres
vn Numen Divino del claro Zafir.

De la Peña Sagrada liquidan

torrrientes, que baxan del claro Turquì,
que noticias tan altas, tan solo
del Cielo à la Tierra pudieran venir.

Devoc. Si no estoy elevada,
estoy entre confusa, y admirada.

Fuert. Quien à mi me dixera,
que tanta dicha al Cielo mereciera?

Lançar. Quando pensò tu suelo
verse poblado de la Luz del Cielo?

Alegr. Quien à esta pobretilla
descifràra tan alta maravilla?

Islot. Y à mi quien me ha metido
en tomar lobo, sin aver bebido?

Notic. Suspended generosos vuestro acento,
y oïdo prestad prompto, y atento,
sin que suspenda de la voz canòra
la plausible armonia, que sonòra,
devota, ò contrapuesta en tal porfia,
interrumpa el aplauso de MARIA.

No al olvido se rinda avassallada
tanta noticia en siglos dilatada;
mi voz procura en lyricos acentos
hazerla eterna, si me estais atentos.

Suspended otra vez el dulce canto,
y elevad las potencias, entre tanto
que à vuestra Devocion, fiel obediente
mi labio, mas rendido, que eloquente,
eco sea mi voz de vuestras voces,

para llenar de acorde melodía
todas las Islas en aqueste dia.
Yà llegò, por instantes deseado,
el tiempo afortunado,
que amor, y obligacion, haziendo empleos,
à possession reduxo los deseos:
que à quien con ansia aguarda,
la dilacion affige lo que tarda;
bien que en tan sacro anhelo,
aun en el esperar se halla consuelo.
Y el Cielo, pues, la devocion premiando
del Isleño Catolico Fernando,
que si no es tronco, es amorosa yedra,
que enlazò los Arias con Saavedra,
quiere que esta noticia,
fecunda, afable, liberal, propicia,
buele por ambos Orbes tremolada
à publicar la Tradicion Sagrada
del milagro mayor, que admira el Mundo,
del favor sin segundo,
con que la Providencia Soberana
previno esta Isla, en la primer mañana,
que la Ley Evangelica recibe
de tanta vida como el Mundo vive.
Diòle à MARIA por primera vasa,
labróle en Peñas zafirina Casa,
en cuyo oculto centro,
en lo profundo mas, de mas adentro,

obstenava vn Altar de jaspe fino,
 que qual Trono Divino,
 en Silla de Alabastro colocava
 à la Luz, que à los Astros luzes dava:
 La Imagen de MARIA, que en sus brazos,
 haziendo estrechos amorosos lazos,
 al Niño Dios estrecha mas benigna,
 aunque de piedra todo, piedra fina.
 Esto es, en fuma, lo que nadie ignora:
 pues advertid aora
 en esse descubierta antiguo Archivo,
 donde se idea al vivo,
 no con fantasticas demonstraciones,
 de la puntual historia tradiciones.
 O tu aviso Divino, que canoro
 pulsas las lyras del Celeste Coro,
 buelve en acorde instancia
 à repetir la suave consonancia.

*Suenan dentro los instrumentos, y se correrà una cortina,
 que descubrirà un vastidor con una tarxa, en que estarà
 eserita la Copla que se sigue, y cantarà la Musica,
 repitiendo las Islas todos sus versos.*

Musica. La primera fue esta Isla,
 que recibió el Evangelio,
 Siendo del Beato Torcaz
 ilustrada, y de San Diego.

Noticia. Aveis conocido yà
 la antigüedad con que el Cielo

hizo

hizo fuerte esta ventura,
por singular privilegio?

Tod. Bien lo hemos entendido;

pero bien no lo entendemos.

Notic. Escuchad, que prompta estoy

en todo à satisfeceros.

Sabed, pues, amadas Islas,

que en aquel Siglo Febeo,

que conto al Señor los años

mas de mil y quatrocientos,

España hallò esta Isla,

entre las demàs que vemos

celebradas por Catholicas

en tanto antiguo quaderno.

La gloria de su conquista

ni la escrivo, ni refiero,

ni de tantos Fundadores,

blasones, timbres, ni hechos;

porque solo de **MARIA**

ha de resonar mi plectro,

dexando à los Coronistas

todo esse marcial empleo.

El primero que arbolò

el fuerte sagrado Leño

en estas afortunadas

Islas, fue el insigne Diego,

de cuyo Arbol, la mas parte,

oy se adora en su Convento

sobre el Arco principal,
 con veneracion, y aprecio.
 Lo que falta ha conducido
 la Devocion à otros Reynos,
 como Reliquia, que el Santo
 traxo consigo en el pecho.
 De aqui corriò la fragrancia
 en nuestros Países Isleños,
 santificando los ayres
 de todo nuestro Emisferio.
 A instancias de los Señores,
 desta Isla primeros Dueños,
 baxaron de Andalucia
 Diego, y otros Compañeros,
 Seraficas plantas, que
 Francisco nos diò en sus Huertos.
 Vino Diego por Prelado,
 à Dios Sabio, al mundo Lego;
 porque à los pequeños solo
 revela Dios sus secretos.
 Seguia Fray Juan Torcaz
 este Apostolico Gremio,
 siendo en Santa Theologia
 de aquel siglo el mejor Maestro.
 Esta Serafica Esquadra
 fue elegida por el Cielo,
 para profeguir en dichas,
 lo que en ventura adquirieron,

2
pues fue de Buenaventura
Doctor insigne, el dia mesmo
en que nuestros Estandartes
gloriosos tremolo el viento.
Desde aqui tomò esta Isla
este renombre supremo,
llamada Fuerte Ventura,
pues tal ventura adquirieron.
Fundò el insigne Prelado
esse primer Monasterio,
como Guardian instituido
de esta Provincia, el primero.
Por esta razon se tiene
por primitivo Convento;
y por esto se intitula
la Provincia de San Diego.
Esta fue la primer Casa
de Oracion, el primer Templo
que erigiò Altar en las Islas,
sacrificado al Cordero.
Desde aqui salia el Santo,
con sus Santos Compañeros,
à convertir los Paganos
con sus doctinas, y exemplos.
En el Sagrado Bautismo
se exercitavan tan diestros,
que con poca agua, extinguian
los infernales incendios.

A lo temporal tambien
 se estendian sus deseos,
 por cumplir de Jesu Christo
 puntuales el Evangelio.
 A los tristes consolavan,
 curavan à los enfermos,
 trabajavan en las mieses,
 como Divinos Obreros,
 y con su sudor ganavan
 el ordinario sustento.
 No es digression quanto he dicho,
 porque como llevo intento
 de daros puntual noticia,
 la noticia no reservo
 de la menor circunstancia,
 que en los Anales advierto,
 por dezir con claridad
 quanto confuso dixeron.
 Y assi bolved la atencion
 à esse misterioso velo,
 porque mireis descifrado
 oy, lo que cifrado vemos.

*Buelven à sonar los instrumentos, y descubrese à otro lado
 otro vastidor con la Copla, que cantarà la Musica,
 y repetiràn todas las Islas los versos,
 como se fueren cantando.*

*Musica. Surmegido el gran Torcàz
 de las aguas en el centro,*

viò verter Rios de luzes
la Peña de aquel Desierto. *Notic.* Fue el venerable Torcàz
de toda virtud modelo,
viviò, y muriò, y en su fama
vivirá Siglos eternos.
Dormiò, pues, en el Señor,
en este mismo Convento,
donde yazen sus Reliquias
en decente monumento.
Balsamo sus huesos manan,
y olores mas que Sabeos
respiran, con que acreditan
la gran santidad del Dueño.
Hallòse su Coraçon
incorrupto, roxo, y fresco,
porque accidentes de tierra
no ofenden formas de Cielo.
Llegò esta noticia al Rey,
nuestro Catolico Dueño,
y honrando Arias, y Saavedras,
con letras, que subscrivieron
sus Reales manos, como otras
distintas vezes lo han hecho,
pide el Coraçon Sagrado,
y como suyo, erigiendo
una decente, lo puso
à la voz del Evangelio,

donde estava su Tesoro,
 quedando esta vez Lorenço
 à su ardor caritativo,
 aslado en mejor incendio.
 Esta virtud en Torcàz
 fue ardiente en ambos extremos,
 para Dios, vn Serafin,
 y para el Proximo, vn Pedro.
 Davales de caridad
 la salud, porque al dinero
 desayrava su pobreza
 con Franciscanos despegos.
 Muchas vezes se valia
 de fragiles instrumentos,
 porque el milagro no alzasse
 à la vanidad los buelos.
 Saliò vn dia, en fin, al campo
 qual Dioscorides, cogiendo
 las yervas medicinales
 para curar sus enfermos;
 y despreciando lo llano,
 por escusar el rodeo,
 passò à vn riscoso barranco,
 à quien nuestro País Isleño
 puso por nombre Malpasso;
 y con razon, pues que vemos,
 que aun afañado en el alta,
 passa arriesgado el mas diestro.

De este sitio en lo profundo
 puso vna Laguna el Cielo,
 que en veinte palmos de fondo
 se revierte al Risco espejo.
 Por cristalinas sus aguas,
 sus peñas por lo Turquesco,
 permiten à qualquier vista
 la penetracion del centro.
 Fue à passar el Varon Santo,
 su Fè burlò su rezelo;
 mas cayò, sin ser acaso;
 midiò el fondo, fue misterio.
 Passò la tarde, y la noche
 en vna alcoba, que el Cielo
 labrò en muros de cristal,
 para conservar el fuego,
 que en mejor Ara encendia
 el Sacrificio incruento,
 sin esperar de lo humano
 algun favor, ò remedio.
 Confuso, en la misma noche,
 se hallò el glorioso San Diego,
 viendo que tardava tanto
 su hermano, y fiel Compañero.
 Despues de cantar Maytines,
 y Laudes en su Convento,
 dixo à la Comunidad,
 con vn Profetico zelo:

Nuestro hermano no ha llegado,
 Torcàz se tarda, y sospecho
 gran peligro en la tardança,
 vamos à buscarle luego.
 De que con piedad se cree,
 y por indicios que vieron,
 que revelò Dios al Santo
 todo el pasado suceso.
 Apostaron brevedades
 los Religiosos, y al viento
 alas pidieron prestadas,
 para llegar mas ligeros.
 Llegan al Rio de Palmas,
 nombre que à aquel sitio dieron
 las muchas que alli altaneras
 son verde lisonja al viento.
 Y à la primer luz, que dava
 el dorado hijo de Delos,
 hallaron à vnos vezinos,
 y Pastores, que salieron
 cortesanos à la Selva,
 reverentes al encuentro.
 Los Religiosos confusos,
 y afligidos, inquirieron,
 si à Torcàz avian visto?
 y ellos, que no respondieron,
 añadiendo, que la noche
 antecedente advirtieron,
 que

que la linea que partia
 aquel barranco en dos cerros,
 la turcò en goltos de luzes
 vn nuevo errante Luzero,
 à quien cuna de cristal
 diò el Orizonte en reflexos;
 y que siguiendo su curso
 rectamente el Paralelo,
 guiava en luzidos passos
 azia Malpasso su intento.
 Pero si fue por el ayre,
 ò si corriò por el Cielo,
 no supieron por entonces,
 porque deslumbrò su fuego
 quanto doravan sus giros,
 quanto andavan sus incendios.
 Sobre tomar el camino
 los juizios se dividieron;
 vnos dizen , al Atajo;
 otros gritan , al Rodeò.
 Mas nuestro Santo Prelado
 echò por Malpasso, viendo
 à mejor luz de la luz,
 cauce, subida, y progreso.
 Mago feliz siguiò al Astro,
 que repitieron los Cielos,
 porque en vn Pottal de piedra
 inf ante adore à su Dueño.

Todos siguieron las huellas
 del segundo, que al primero,
 tomando su Cruz, siguió
 por las sendas del desprecio.
 Llegaron à la eminencia
 del estanque, y advirtieron
 breve baxel, en la espuma
 sobre nadando el sombrero.
 Blanca Paloma en las aguas
 lo paseava el Elemento,
 como Carroza felice
 de aquel Espiritu terço.
 No humedeciò su bullicio
 aquella nieve, que el Cielo
 le diò à Torcàz, como lana,
 para escudo de los tiempos.
 Diò esta Concha de su Perla
 aviso al Entendimiento,
 para que Buzo la vista
 baxasse à buscarle al centro.
 Baxò penetrando plata,
 y viò en reverente aspecto
 puesto al Santo de rodillas,
 rezando en su libro abierto.
 Su coraçon meditando,
 quanto sus labios leyendo,
 à aquel Libro de la Vida
 le registrava los Sellos.

Con

Con accidentes contrarios
se entronizava Cordero,
con poca alma para vivo,
con mucho ardor para muerto.
Reverentes los cristales,
en fugas, y retrocessos,
à la Arca de Dios corteses
repetian los respetos.
Las lluvias de aquel aljofar
en su Habito no cayeron,
porque lo que à otros es ruyna,
le fue al Sayal privilegio.
En aquella Era de plata,
hizo mayor el portento
verla anegada, quedando
aquel Bellocino exempto.
El Rosario de MARIA
pendiente traia al cuello;
gran Tabla para el naufragio,
grande Asylo para el riesgo.
Vno de aquellos Pastores
se arrojò Argonauta al centro,
rustico Delfin, sacando
al mejor Anfon al Puerto.
Llegò à la orilla, y al darle
los brazos, reconocieron,
que al papel, habito, y vida
gustoso hospedava el centro.

Y no es mucho, que las aguas,
 con los demás Elementos,
 al solio de la virtud
 guardan corteses el fuero.
 Mandòle luego el Prelado,
 al impulso del precepto,
 que en mayor gloria de Dios
 le descubriessè el misterio
 de conservarse en las aguas
 indemne todo aquel tiempo.
 A cuya voz imperiosa,
 Sol Sagrado obedeciendo,
 parò el curso de sus ansias,
 y corriò el de sus acentos.
 En essa Peña, les dixo,
 que mirais, se oculta el Dueño
 del Prodigio, ò del Milagro,
 à quien vida, y alma debo,
 quien me librò en la caida,
 quien del estanque en el centro
 me guardò vivo, hasta tanto
 que vuestras piedades veo.
 Assi mi afecto lo juzga,
 y estoy persuadido à creerlo;
 por las luzes que despide,
 con que parece que el Cielo
 dize lo que en el Tabor,
 quando en su Cumbre se vieron

à la luz de nube, y nieve,
Madre, y Hijo en Sol, y Verbo.
Ademàs, que en dulces Coros
los Angeles con gorgéos,
en pautas de Solfa Sacra,
en Turquesados quadernos,
en compàs de proporción,
y en facistol de Luzeros,
suaves motetes cantando,
lo confessavan atentos.
Averiguad el prodigio,
que aunque resista al azero
su dureza, no podrá
resistirse al alto Imperio.
Concurrieron los vezinos
de aquel mas cercano Pueblo
à romper la dura Peña;
y animados del deseo,
no desmayavan los pulsos,
aunque blandeava el azero.
La Peña era azul maciza;
pero tan rebelde al hierro,
que dudò toda la industria
la gloria del vencimiento.
Hiperbole del prodigio
fue su solidez, que el Cielo
la refinò, porque à èl solo
se atribuyesse el portentoso.

Con-

Continuò, pues, la confiança,
 cada vez con mas esfuerço,
 sin abrir en tantas venas
 cissura los instrumentos,
 hasta que señalò el Santo
 la parte, por donde abrieron
 en quadro mas de vna vara,
 y dos tercias àzia dentro.
 Luego inmediato tocaron
 con el debido respeto
 à la Luz del mejor Sol,
 de San Juan el nuevo Cielo.
 Formava vna architettura
 aquel Peñasco grossero
 en sus fogosas entrañas,
 de tan recamado asleo,
 que la piedra mas preciosa
 le cediò sus luzimientos.
 Tan à compàs sus medidas,
 que en fondo, alturas, y techo,
 le pudo prestar al Arte
 mas ingeniosos modelos.
 De aquesta Turquesa misma
 Altar se erige pequeño,
 en cuya Ara colocado
 hallaron: Pero pasèmos
 de lo pintado à lo vivo,
 que luego proseguirèmos

à luzes del claro Numen;
con mas numen los conceptos.

*Suena la Musica con instrumentos, y correràse una cortina,
que descubrirà la Santa Imagen, quedando en medio
de las dos tarxas, y repitan las Islas los versos,
como en las demàs apariencias.*

Musíc. Yà logran en possessiones
nuestros ansiosos deseos,
no el Tesoro de los Campos,
si el Tesoro de los Cielos.

Dev. Yà se descubrió el Tesoro,
que costò tantos anhelos,
à ser possession de todos,
y à ser de las ansias premio.
Yà mi fortuna llegó
de tanta esperança al puerto,
desembarcandome en logros,
quanto concinò en deseos.

Fuert. Yà de la Tortola se oye
la voz dulce en mi terreno,
passando de la esperança
el nublado triste Ibierno.

Lanz. Yà del Salomon Divino
se descubrió el Trono Regio,
vistiendo à sus alabastros
cortinas de Turki el Cielo.

Alegr. Yà en nuestra tierra aparecen
las flores del mejor Huerto,

para

para que à cogerlas llegue
nuestro ansioso desconsuelo.

Is lot. Y yà yo quedo hecho vn bobo,
de tanto como estoy viendo;
y mucho mas si me hallàra
vn tijuete de dinero.

Notic. Aora dichosas Islas,
Devocion del mejor Dueño,
que en las Arcas del Amor
tributò agradecimientos.

Oid el mayor milagro,
que en los Anales del tiempo
contar pueden las edades
de sus durables quadernos.

O si pudiera mi pluma
volar al Impireo excelso,
porque el puro Original
se estampàra en mi lienço.

No he menester aqui à Apolo,
ni del Caucafo embelesos,
ni Minervas, ni Talias,
que para tan alto empleo,
al que es Padre de las Lumbres
invoca solo mi imperio.

Hallaron, pues, esta Imagen
Divina, que estamos viendo,
sobre vn escabèl sentada,
con tan Magestuoso imperio;

que

que avassallaya gustosos
los ojos que la atendieron.
Entronizado en sus brazos
se descubrió al lado diestro,
desnudico, con mil gracias,
el Nino humanado Verbo.
El Habito Religioso,
Capa, y Mongilico Velo,
con vna cinta ceñida,
Sandalia en pie descubierta.
Y en fin es el mismo trage,
que entre Antiguos, y Modernos
es comun, que esta Señora
vsò en el mundo viviendo.
La materia es piedra fina,
tanto, que el conocimiento
de muy grandes Lapidarios,
ni alcanzan nombre, ni precio.
Otra rara maravilla
se admira en este portento,
pues siendo vna pieza todo,
todo es en valor diverso.
El asiento es mas precioso,
que el Alabastro mas tenso,
mucho mas todo el ropage,
en fondo, y en luzimiento.
Mucho mas fino que todo,
si con cuydado atendemos,

ha.

hallareis del Niño hermoso
 el Rostro, Manos, y Cuerpo.
 Es sobre todo lo fino
 finísimo, en tal extremo,
 que no podrá ponderarlo
 todo el encarecimiento.
 A lo natural se admira,
 en lo que tocar podemos,
 las azules venecicas,
 que parece están fluyendo
 la Sangre, diziendo à voces,
 con aquel mudo silencio:
 Mirad que soy piedra viva,
 si piedra muerta parezco.
 Lo esculpido es tan extraño,
 que el Arte no pudo hazerlos;
 y así fue especial hechura,
 si à lo natural apelo,
 del que en el principio hizo
 con vn *Fiat* el Vniverso.
 Entre sombras, y relieves,
 el mas curioso desvelo,
 matiz, oro, ni barniz
 halla; con que se ve cierto,
 que siendolo todo, nada
 tiene de humanos esmeros,
 y que solo al Poderoso
 brazo se debe el portentoso.

Esta

51
Esta es la breve pintura
de Original tan Supremo;
si oy del color de mis voces,
siempre del pincel Supremo.
Sacaron los Religiosos
tan gran Reliquia del centro
primero, y la trasladaron
a nuevo Altar, que erigieron
en la Cueva mas vezina,
para assegurar el riesgo,
que amenazava aquel sitio
aun al mas ardiente obsequio,
dexando en la Peña, y Nicho
esse Retrato que vemos,
para padron de los Siglos,
en competencia del tiempo.
Los Hymnos, Psalmos, Motetes,
que entonaron al festejo
de tanto hallazgo, no ay voces
que lo expliquen; el contento
devoto, solo en sollozos
pudo dezir los afectos
de aquellos Sagrados Hijos
de Francisco; el demàs Pueblo
acrecentò aquel estanque
con raudales de sus pechos:
Confirmaronse en la Fè
vños, y se convirtieron
otros;

otros, y gritaron todos
 todo el poder de lo inmenso.
 Cien años despues, que estuvo
 en este segundo Templo
 con sacra porfia, obrando
 maravillas, y portentos,
 sucediò, que los Señores
 de esta Isla primeros Dueños,
 en las entradas que hazian
 à los Moros Costaneros
 de la Berberia, armando
 Esquadras, con que en sus Puertos
 muchas vezes invadian
 à los Africanos Pueblos,
 trayendo tantos Infieles,
 como en nuestro margen vieron
 trocar crueldades de Lobos
 en humildad de Corderos.
 Traxeron, entre otros muchos
 Berberiscos prisioneros,
 vna Mora loca, altiva,
 y de varonil esfuerço.
 No se sabe si fue acaso
 el caso, ò si por misterio,
 que los acasos del Mundo,
 son à concilios del Cielo.
 Hallandose vn dia suelta
 de la prision, fue corriendo

hasta el Santuario, que hallò,
 por simple confiança, abierto;
 entròse en èl furibunda
 la Mora, y con gran esfuerço
 cogiò la Sagrada Imagen,
 y con sacrilego pecho,
 contra los duros peñascos
 la arrojò, sin que lo terso,
 lo lustroso, lo cabal
 de tanto entallado esmero
 se lastimasse, porque
 erigiendo el Hijo el Cuello,
 reparò con su Cabeça
 la ruyna de tanto riesgo:
 que estos son los que à esta Torre
 le diò por defensa el Cielo,
 de pureza mil escudos,
 y de valor mil azeros.
 Quedò sin Cabeça el Niño,
 porque aquel golpe sobervio
 descargò en ella, y cortò
 el delgado hermoso Cuello,
 sin que hasta oy pueda el cuydado
 hallar el Tesoro inmenso,
 que se escondiò del delito
 en aquel campo grossero;
 si bien le substituyò
 otra, que debiò al esmero
del

del Escultor la atención,
 à la proporcion del Cuerpo.
 Desde este dia cerrò
 la Virgen los dos Luzeros
 de sus Ojos, que hasta entònces
 siempre estuvieron abiertos;
 como hizo Juan, por no ver
 al Rey torpe, y deshonesto.
 Y desde entònces, negando
 de tanta luz los reflexos,
 siempre los tiene cerrados
 al horror del sacrilegio;
 comprobando este Milagro
 la vista, y los instrumentos,
 que en los Archivos se guardan
 de vuestros heroyeos Dueños.
 El caso hizo arder devoto
 el zelo de los Isleños,
 y Ciciliano Besuvio,
 verter colera en bostezos.
 Fuera necia la vengança,
 contra tan perdido sello;
 y así desdenò el delito
 la cordura de sus Dueños;
 ò cometiendo el castigo
 à los Celestes Decretos;
 ò conservando el testigo
 de tan sacrilego exceso.

Acudiò la Devoción,
y corrida de este hecho,
costosa Casa, sumptuosa,
al instante le erigieron
à MARIA, algo distante
del toscó alvergue primero,
à quien mas decentes Aras
lograron el desempeño,
ò desagravio de tanto
sacrilego atrevimiento;
cuyo amoroso holocausto,
aquel heredado afecto
de Don Fernando Mathias
continuò, puliendo el Templo
con tan costoso Retablo,
que explica bien de su Dueño
lo magnifico, y lo grande,
lo fervoroso, y lo afecto,
quien como llama encendida
en hereditario incendio,
à la esfera del Amor
sube en abrasados buelos.
Y como tan por instantes
sus impulsos vãn creciendo,
no halla termino, hasta tanto
que se logren sus deseos.
Lo primero es, que esta Isla,
con Catolicos respetos,

veneren, sirvan, y adoren
 à este Milagro primero,
 à esta Piedra, que angular
 es del Edificio Isleño
 primer vasa, pues se sabe,
 que en sus Catolicos Templos
 lleva esta Sagrada Imagen
 la antigüedad, y el asiento.
 Lo segundo es, que la Historia
 resuene en claros acentos,
 à impulsos de la Noticia,
 en los mas remotos Reynos:
 y que para esto la suden
 las prensas, sin que el silencio
 tanta noticia sepulte
 entre las ruynas del tiempo,
 porque no aya parte, ò clima,
 Nacion, Provincia, ò Imperio,
 donde su molde no imprima
 quanto tenemos impresso
 en nuestras almas, que assi
 se desahoga su incendio.
 Y para dezirlo todo,
 es, en suma, lo tercero,
 que esta Isla, y su Cabildo,
 en vn general Acuerdo,
 hagan promessa en sus Aras,
 con solemne juramento

de

de advocarla p̄r Patrona
para todos sus empeños.

Esto es vna breve cifra,
vn corto rasgo, vn bosquejo
de aquesta Sagrada Historia,
sin preludios, ni epictetos.

Aora, pues, la Devocion,
con sus Islas, siga el metro,
para que en elogios pague
quanto desfruta en prograssos.

Devoc. O gracias à ti, Noticia,
pues yà respirar me veo
de tanto incendio oprimida:
y siendo tanto mi incendio,
no dudo abrasar al mundo
en ternissimos afectos
de este de gracias Milagro,
de este de luzes Porrento.

Fuert. Yo que tanta dicha logro,
yo que el manantial poseo
de tantas gracias, rendida
à tus pies, Noticia, ofrezco
el conservar la noticia
de todo lo que te debo.

Lanz. Yo, que con confusas noticias
sabia parte de aquesto,
oy que las tengo tan claras,
mas dichoso me confieso.

Alegr.

Alegr. Yo, que tan tibia me hallava,
 con las noticias me siento,
 ya declaradas, tan otra,
 que beberè los alientos
 à la misma Devocion.

Isot. Y yo sin fuerça lo creó,
 pues de la Alegrança es padre,
 pariente, hermano, ò abuelo
 el beber : Mas à la historia
 bolteando como vn podenco;
 digo, que sò vn ignorante,
 mas no mucho, pues lo advierto,
 que ninguno se conoce
 de quantos me estàn oyendo.
 Y assi no entiendo de historias;
 pero que servir prometo
 à la Madre, y mas al Hijo,
 haziendoles juramento
 de no ser lobo traydor,
 sino lealissimo perro.

Deu. Yà, pues, que con la noticia,
 que os han dado, satisfechos
 estais, y de la verdad,
 que confundida del tiempo,
 vivia desfigurada
 aun entre nosotros mismos.
 Yà, pues, que desengañados,
 buelvo à dezir, os contemplo;
 figuien-

12
siguiendo todos mis passos,
à la Villa caminemos,
donde hermosa, ardiente pyra,
en ternísimos afectos
arde nuestro Dueño amable,
esperando en mis fomentos,
con vuestra asistencia, hazer
possession dulce el deseo.
Y tu, Noticia Sagrada,
mas dulce canoro Orfeo,
que en mas bien templadas lyras
han resonado tus ecos,
de nuestro Culto festivo,
de este Comico festejo,
de esta nueva maravilla,
y de tanto ardiente afecto,
la noticia al Mundo esparce,
padron mejor de los tiempos.
Lleva por el Orbe todo
aqueste Dialogo egregio,
para que sin riesgos passe
los peligros de Leteo.
Y tu, Divino Retrato
de aquel Original bello,
nuestros passos guia, pues vamos
en tu mismo seguimiento.

Notic. Repitan canoras voces.

Dev. En acordes instrumentos.

Fuert.

Fuert. Que es la Peña de MARIA.

Lanç. Peña de mayor acierto.

*Suenan los instrumentos, y correranse los celos en
quanto cantare la Musica.*

Rico Tesoro Divino

del Campo Christiano Isleño,

en que su Ventura se hizo

Fuerte para el vencimiento.

De aquel Exercito fuerte

mas bien concertado Tercio,

en que se retrata al vivo

todo el gran poder inmenso.

Nuestros passos guiad, mientras

que à tu Original Supremo

vamos à rendir las almas

en sacrificio, y obsequio.

Deu. Idme, pues, siguiendo todos

por esta florida senda,

en que el Diziembre llevò

de tanto Abril la cosecha.

Iràn atravesando el Tablado.

Notic. No es mucho que tu en el mires

de flores la Primavera,

quando mi afecto lo admira

Turqui, sembrado de Estrellas.

Fuert. Eliseos solian llamarse

mis Campos de los Poetas,

mas fue entonces gloria vana,

25
lo que es aora gloria cierta.
Lanz. Sobre todos los Aromas
ambar respiran tus Selvas,
tanto, que à mi verde Prado
alcançan sus transcendencias.

Aleg. Florida lid es tu Campo,
donde Rosas, y Mosquetas
solo con puntas resisten
al candor de la Azucena.

Islot. Entre los matos, y cardos
se encoge la humilde oveja,
al venerable Chivato
cediendo la mejor yerva.
Mas el anciano Camello
tan gran rendimiento zela,
y mostrandole pescuezo,
su corcoba le endereza
à la oveja, y con mugidos
le jorova la paciencia.

Notic. Yà, pues, que de los Camellos,
amigo, Islote, te acuerdas,
sea su pintura el alivio
del camino, porque pueda
mi Noticia por el Mundo
divulgarla, que estas fieras
son muy poco conocidas,
y en pocas partes se encuentran.

Islot. Pues allà vâ la pintura,

con

con su pincel, y paleta;
 los Camellos son así,
 así, y así las Camellas.
Haze ademanes, y corcobos como el Camello.
Notic. Si no te explicas mejor,
 quien avrà que así te entienda?
Isot. Poco sabe de pintura,
 que estò aparejando entienda:
 Hè aqui que soy yo vn camello
 con quatro patas parejas;
 las de atrás, como estas mias;
 como estas las delanteras.
 Las piernas largas zancudas,
 los brazos simili cerra,
 los muslos muy despeñados
 son, como vnas dos laderas,
 tan grandes, que muy bien pudo
 fabricar Mahoma en ellas,
 para su gran zancarron,
 la Mezquita que hizo en Meca.
 Las paletillas tan grandes,
 que los dos Gigantes bestias,
 con el Cielo à la pelota
 jugaron con dos de aquellas.
 El pescuezo es vn alfange,
 vna hoz, ò rozadera,
 con que Fierabràs segava
 de vn revès ocho cabezas,

porque de buelta tendrà
cerca dos varas y media.
La cabeza es la mançana,
mas de hechura de culebra,
y aunque el animal es grande,
para su cuerpo es pequeña;
porque ella tendrà dos quartas,
y el cuerpo vna lança entera.
Traenla siempre tan alta,
que quando tragan la yerva,
cae en la sima de cabra,
gastando mas de hora y media
en llegar à la barriga,
feno profundo, que espera
en purgatorio de tripas
à cardos, zarças, y azelgas.
Tiene vna corcoba grande,
que ni lo affige, ni altera,
porque ningun corcobado
fabe la carga que lleva.
Vn caiz de pan, como nada,
fobre la giba echa acuestas,
y echado, carga, y descarga,
assi el macho, como la hembra.
Tienen modo de explicarse,
porque hablan lengua Camella,
con que ellos al'à à sus solas
se entienden, y se requiebran.

Para

Para que se echen, les dizen
Tuche ; y ellos con presteza
 responden, *Gour gor*, que explica,
 que ya rinden su obediencia.
 Mas de los su merced al diablo
 quando de zelos mosquean,
 que el que les para delante,
 para en vn *Requiem aeternam*.
 Danles los zelos assi
 que llueve el agua primera,
 que assi se prueba que ay agua,
 en que la llama se enciende;
 porque segun me dezia
 algunas vezes mi abuela,
 lo mismo es zelos, que fuego,
 en que las almas se queman.
 Y mas que sea de los hombres,
 tambien zelan las camellas,
 aunque ay hombres, que sus damas
 de ellas zelarlos pudieran.
 Quando de zelos estan,
 vna gran bexiga echan
 por vn lado de la boca,
 como vna caxa de guerra.
 Si alguno cogen, al punto
 en el suelo lo rebuelcan,
 y poniendose sobre el,
 con el pecho lo patean,
 hasta

hasta quitarle la vida;
y si sienten que resuella
despues de estar levantados,
repiten la diligencia,
y hasta que no queda muerto
no suspenden la pechera.
Si es Camello quien le ofende,
primero haze vna cerca
con las patas en redondo,
y alli sus damas encierra,
porque cada vno se toma
vna quadrilla à su quenta;
y despues à su contrario
le desafia, y espera,
y midiendo sus pescuezos,
como espadas, de ellos juegan,
con atajos de carrança,
reparos, golpes, y bueltas,
hasta que el vno en el campo
rendido, ò muerto se queda,
y el otro valiente triunfa
por galàn de las Camellas.

Tienen mas.

Deu. Mas no prosigas,
porque nuestra planta llega
à pilar, por gran fortuna,
el sacro umbral de la Iglesia.

Fuert. Y à toda mi vezindad

con-

convocada, verè espera
 finalizado el Cabildo,
 para eternizar la fiesta.

Lançar. Yo voto, que si mis montes
 mas que Arabia, produxeran
 oro, à su Culto Divino
 corto sacrificio fuera,
 para que en anuales cultos
 assumptos al tiempo dieran.

Alegr. Yo, que Paxaros me habitan,
 voto traerles à su fiesta
 tanto Canario, que formen
 dulces Capillas diversas.

Islet. Yo tambien formarè vn cañto
 con que no dexe mollera
 enhiesto, al que no viniere
 con muchissima modestia,
 y todos iràn iguales
 con muy poca diferencia.

De vnos en el coraçon
 irà la bendita Peña;
 y otros la Peña bendita
 llevaràn en la cabeza.

Deu. Escuchad la dulce tropa
 que por essa parte fuena,
 en voces de las Zagalas,
 que baxan de las Aldeas.

25
Suenala Musica por otra parte.
Sea bien venida,
bien venida sea
la Rosa del Campo,
la Flor de las Selvas.
Sol del mejor dia,
Luz, que mas alegra,
Princesa del Mundo,
de los Cielos Reyna.
Para que alegres, gozofos, festivos,
la griten, la aplaudan, la rindan, la ofrezcan
los coraçones, las almas, las vidas,
en cultos, obsequios, fervores, y ofrendas.

C O P L A S.

Oy que mi Ventura se halla
mas Fuerte con esta Peña,
construire tal edificio,
que se suba à las Estrellas.
Y aunque es la Casa del Sol,
no es la del quarto Planeta;
porque suben sus Columnas
sobre todas las Esferas.
Desde el Cerro, hasta la Villa
oy su humildad la despeña,
para que la Devocion
suba al Impireo à ponerla.

Y es,

Y es, porque quanto mas baxa,
mas sube, que su grandeza,
quando baxa à ser esclava,
es quando sube à ser Reyna.

Sea bien venida,
bien venida sea, &c.

Islot. Sea bien venida,
bien venida sea:
Yo, la bien venida
le doy con dos bueltas.

Salta, y boltea.

Alegr. Quita, bestia.

Islot. Bestia, quita,
que entre ruin ganado, el diablo
escoja qual mejor sea.

Devoc. Llegad todos à las Aras
de esta milagrosa Perla,
que en el Betis de las Palmas
tomò Concha en vna Piedra.

Notic. Que es la mejor Margarita,
Mateo escribe, y lo prueba,
pues el Mercader Divino
diò quanto tuvo por ella.

Lanç. Del Rozio de la Gracia
la formò la Gracia mesma,
y como es de Gracia toda,
oy de Gracia se franquèa.

Fuert. Por esso soy mas dichosa

25
con tan rica hermosa prenda,
pues estando expuesta à todos,
al peligro no està expuesta.

Notic. Esperad , tened el passo,
amigos , no veis la Mesa
del Altar , cuyo Manà
en publico se franquèa?

Devoc. Yo no avia reparado;
mas siempre juzgò mi idèa,
que siendo fiesta, que haze
Don Fernando de Saavedra,
avia de disponer
aquesta Real concurrencia
del Augustissimo Pan,
amassado con el nectar,
que en rayos de cristal puro
sudò la Divina Peña.

Notic. Pues por què asi lo discurre?

Devoc. Porque es tanta la fineza,
porque es tanta la ternura
con que aquel ampo venèra,
que sin exponerlo asi
no la tuviera por fiesta.
Y asi llegad à las Aras,
que à la sagrada presència
de Christo bien se descubre
todo el amor que fomenta
con el Hijo, y con la Madre;

por.

porque assi como vna mesma
 carne se halla entre los dos,
 assi entre vno, y otro queda
 vinculado vn Apellido,
 Christo, Piedra, y Maria, Peña:
 Ya razon porque estos festejos
 los cierra con esta Oblea.
 Ya sabeis, que Salamandra
 de esta Pyra, ò de esta hoguera
 de Amor, en amores suyos
 arde toda su fineza.
 Su Devocion es notoria,
 que de este accidente enferma,
 pues en todas sus funciones
 al punto se Sacramenta.
 Del Sacramento, llamarlo
 el Cavallero pudieran,
 para hazer este misterio
 la cifra de su grandeza.
 Esto supuesto, à la duda
 ninguna fuerça le queda
 de esta nueva circunstancia,
 porque en èl no es cosa nueva.
 Y assi postrandonos todos,
 podrèmos con su licencia
 profeguir en nuestros cultos,
 finalizando la fiesta.

Notic. Soberano gran Monarca.

75
Devoc. Que, vuestras almas alientas.

Fuert. Permitid, que esta Isla toda.

Lanz. Con las demás que le cercan.

Alegr. En elogios de tu Madre.

Islet. Repiquen las castañetas.

Fuert. Di tu, Devocion, pues ardes

tan viva, el pecho que alientas

de mi Dueño, que tu sola

su ardor solo desempeñas.

Notic. Di, porque la gratitud,

que en nuestros pechos fomentas,

pruebe las correlaciones

de la filiacion que engendras.

Lanzar. Di por todos, Devocion,

puesto que à todos imperas,

y desempeña el motivo,

que tanto motivo empeña.

Deu. Oy, Divino Señor, Sacramentado,

Emperatriz del Cielo Soberana,

grave Concurso de vno, y otro estado,

Noticia, que sin tarde eres mañana,

Islas mias, por quien mi Dueño amado

mas festivo este dia, logra vana

tu Devocion, obligacion es mia

referiros las glorias de Maria.

Y pues el Sol Divino alumbra amante,

aunque embozado en candidas cortinas,

breve esfera de su amor radiante,

ostentando su luz llamas divinas,
 la Devocion, con fee, llega constante
 à beber las corrientes cristalinas
 de aquella Fuente pura, y mas gloriosa,
 que fue ab æterno Madre, Hija, y Esposa.

Yà, segun la Noticia ha referido,
 mas de dos siglos passan, que gozamos
 de esta Prenda, que el Cielo prevenido
 al principio nos diò, que la Isla hallamos;
 pero à favor tan nunca merecido
 si en todos estos años reparamos,
 en vna suspension tibia, y elada
 tuvieron vna Joya tan Sagrada.

Bien que por de Maria, Copia bella,
 bien que por milagrosa, y favorable,
 cultos le davan, qual Divina Estrella,
 que alumbra al que naufraga miserable;
 pero tan tibia ardia la centella,
 de objeto tan divino, y tan amable,
 que casi sepultado en el olvido
 jamàs el eco resonò al oïdo.

Venèra con estremos la Nivaria,
 y aun todo el Orbe, que su origen sabe,
 por su Imagen divina à Candelaria;
 à las Nieves la Palma, esmero grave;
 la del Pino, la siempre gran Canaria,
 que es de rodo viviente hechizo suave:
 mas por su origen, la nuestra de la Peña

85
es la que mas la Devocion empeña.

Que sean todas las Copias de Maria dignas de igual aplauso, no lo dudo, porque à todas la Iglesia, siempre pia, nos las ofrece, como fuerte escudo: mas si al discurso la passion no guia, el arte humano fabricarlas pudo; mas hallada la nuestra como ha sido, solo del Cielo pudo aver venido.

Tanto esta Santa Imagen se adelanta à quantas la Divina Providencia ha dado al mundo, de su Madre Santa, que con su origen no ay equivalencia: no cabe duda en evidencia tanta, por mas que culpen nuestra negligencia, por mas que no se sepa de esta Perla, y por mas que ninguno venga à verla.

Mas que al discurso la causa es evidente, porque estas Copias todas referidas, en concurso se hallan mas frequente, de los propios, y agenos asistidas, y el Trono de cada qual mas eminente: mas nuestras Islas, pobres, aunque vnidas, no las viven estraños Moradores, y aun apenas las asisten sus Señores.

Qualquiera Pueblo, aun el mas Christiano, es inconstante, y tibio; y assi dize, no vulgar, vn Discreto Castellano,

que

que el Pueblo quiere quien lo fervorize:
faltò à este Pueblo impulso Soberano,
y assi no logrò dia tan felice,
como oy logra nuestro amable Dueño,
fervorizando à todos al empeño.

Encendido su pecho en llamas arde,
y à todos à Cabildo convocando,
de tanto sacrificio haze alarde,
para que todos à vna voz estando
con general Acuerdo en esta tarde,
à sus fuegos su fuego anivelando,
juren por su Patrona, y Abogada
à esta Peña del Cielo Immaculada.

Para este fin desde su antigua Casa
à esta Parroquia viene, y le previene
solemne Octava, y por primera vasa
pone el Pan de los Cielos, en que tiene
la Pyra en que su amor fino se abraza,
de cuyo cauce su fervor mantiene,
para que en vno, y otro sacrificio,
vno, y otro favor halle propicio.

Y à no por dicha humana suspiremos,
vistanse todos, pues, de mi librea,
y juntos à la Junta caminemos,
para que el logro nuestro afecto vea
del mayor logro que esperar podemos,
de la dicha mayor que el mundo crea,
y sean los corazones este dia

victimas de Jesus, y de Maria.

Islet. Vitor, que yà diò las doze

Octavas, que ha recitado

con la lengua de carmin

la campana de sus labios.

Alegr. Ignorante, tu hablas aora?

Islet. Pues hable vsted, que yo callo.

Notic. Excedida de ti misma

hago, Devocion, reparo,

si el incendio de Saavedra

pretendes epilogar,lo,

no podràs: junta al Vesubio

de Sicilia, aquel Canario

de la Palma, otro de Quito,

el otro tan celebrado

de Napoles, y otros muchos,

que juntos no hazen vn rasgo,

vna llama, vna centella

de aquel bolcan abrigado

de su pecho, en que està siempre

ardiendo vivo holocausto

de este disfrazado Dios

en embozo, breve, blanco.

Diganlo todas las Islas,

las limosnas, los aplausos,

con que sirve fervoroso

à este Dios Sacramentado.

Hable Tenerife, diga

la Prensa quanto ha sudado:
 y aun no ha dicho nada, pues
 cada instante executando,
 en culto de este misterio,
 le vemos prodigios raros,
 de devocion; y assi cierra
 continuamente sus labios
 en señal de sus incendios
 con tan Divino Bocado,
 que ni vn instante lo suelta
 de la boca, y de las manos;
 de estas para enriquecerlo,
 de aquella para alabarlo.
 Y assi oy, que de Maria,
 à su peregrino hallazgo
 el culto annual assegura,
 haziendo à todos jurarlo;
 es digno de este laurel,
 pues sobre sus timbres altos
 le sube su devocion
 mas allà de lo heredado.

Dale una Corona de laurel.
 Llevale, pues, Devocion,
 que yo por el Orbe parto
 à negociarle otros muchos
 con que pueda coronarlo.

Suena la Musica, y al ponerle el laurel canta:

Musica. Merecido el laurel

H

tiene

tiene Fernando,
que lo Christiano aprecia
mas que lo Hidalgo.
Deu. Bien dize el Numen divino,
bien el concepto ha explicado
de mi Dueño, pues se precia
de indigno, rendido esclavo
de este Divino Señor
en aquel Pan disfrazado.
Y assi el laurel, que te admito,
serà para tributarlo
à esta Reyna, mi Señora,
en nombre de Don Fernando,
puesto que en él lo recibo,
y assi à sus pies Soberanos,
mi cabeza, y el laurel
lograrà, con mas aplausos,
mejor Sibica Corona,
que quantas ciñò el Romano.

Ofrece el laurel à la Imagen.

Notic. Bien essa accion acredita,
Devocion, tu zelo santo,
que el mayor aprecio es siempre
el desprecio de lo humano.
Esse laurel, mas glorioso
le adquieres, que no Alexandro:
porque él le ciñò ambicioso,
y tu le avassallas cauto.

Y afsi no cessarè nunca
de estar siempre publicando
tu Devocion, porque sea
à la duracion, al marmol,
al bronce, à la plata, al oro,
continuo, eterno embarazo.

Cantan. No del sacrificio, el precio
jamàs el valor le ha dado,
porque solo el rendimiento
es quien le sube mas alto.

Devoc. Oy, pues, venturosa Isla,
riquissimo Relicario
de la mas hermosa Joya
que estas Islas veneramos.

Yà, pues, que à su Patrocinio
debes tan seguro amparo,
que no ay riesgo en que no libres
antes de ver el amago.

Oy debes, reconocida
à su asylo soberano,
en demonstraciones tiernas,
eternamente jurarlo.

Esta Torre de David
es el Muro, el esforçado
Esquadron, que te defiende
de tanto enemigo assalto.

En lo esteril de los tiempos,
y en lo seco de tus campos,

no es esta Nube Divina
quien los fertiliza tanto,
que dicen sus blandas lluvias
de su influencia lo blando?
No es notoria maravilla,
quando en mortales estragos
de aquella epidemia, que hizo
desmayar à todos tanto,
por ver que para los muertos
las sepulturas faltaron,
que à la Iglesia fueron juntos,
de este hermoso simulacro
divino, implorando todos
su poder, y asylo, hallaron,
antes de llegar el ruego,
tan prompto feliz despacho,
que desde aquella misma hora
fueron todos mejorando,
sin que muriese ninguno;
cuyo estupendo milagro
suspendiò à todos de assombro,
de admiracion, y de espanto?
Estos, y otros mas prodigios,
que imposible es numerarlos,
à tu gratitud executan
à vn desempeño Christiano.
Y es, que elijas por Patrona
à la que tan de antemano

te ha elegido para Archivo
 de tanto benigno amparo.
 Tu Cabildo, y Regimiento
 junte à todos los Payfanos
 de tus contornos, no quede
 desde el mas chico, al mas alto,
 que al juramento no venga,
 para que te incito, y llamo,
 con la Devocion ardiente
 de tu Dueño, en cuyo caso
 es la fiança mas segura
 al seguro del aplauso,
 esse arancel de finezas;
 que està en el Viril Sagrado.

Fuert. Tanto tu impulso me anima,
 y son tus fervores tantos,
 Devocion, que yà con ellos
 mi tibieza he averiguado.
 Yà, pues, que me fervorizas,
 y con los lucientes rayos
 de tanto flamante incendio
 lucido Fenix me abraço:
 agregarè por aromas
 de este fuego, en que renazco,
 el numeroso concurso
 de los vezinos, que guardo.
 Y asì diga el Regimiento,
 el Cabildo, y todos quantos

ha-

53
habitan en mis distritos,
que presentes escuchando
estais mi voz, à vna voz
lo que pronuncia mi labio.

A la Virgen de la Peña,
todos conformes nombramos
por Tutelar, y Patrona,
por nuestro aylo, y amparo.

Dizen los del Tablado, y otros que estaràn dentro.

Asi todos lo dezimos,
asi todos lo juramos,
en la Divina presenciam
de Christo Sacramentado.

Canta vna voz sola dentro.

Oy acepta el Cielo
vuestros votos grato,
siendo vuestros pechos,
mejor holocausto.

Buele de Saavedra
por todo el espacio
del Mundo, su nombre
para eternizarlo.

Celebre este dia
por glorioso, el marmol,
en gloria del Dueño,
y de los Vassallos.

Dev. Bien publican estas voces,
como el Cielo, siempre grato,

à nuestrōs rendidos votōs
ascenso benigno ha dado.

Not. Enternecido me tiene
de su gratitud lo raro,
y el coraçon por los ojos
salir se quiere à pedazos.

Lanz. Estatico en tantas glorias
la alta Providencia alabo,
con que dà muestras el Cielō
de confirmar tal contrato.

Islot. Yo rebiento de contento,
y acà dentro estoy baylando
à lo Portuguès folias,
y piezas à lo Canario.

Alegr. Calle el necio, y no perturbe
con sus descompuestos saltos,
la compuesta suspension
en que todos han quedado.

Islot. Mugercilla, poca ropa,
no mira que so barbado,
y aunque de mal pelo, tengo
mis cachetes tapetados?

Alegr. Lindas barbas por mi vida,
aun las barbas de vn Chibato,
son barbas; pero sus barbas
son barbas de desbarbado.

Islot. Oye, espaldas de Torruca,
cuesta arriba, y cuesta abaxo,

no vè que tiene mas faltas,
que el juego del peloteado?

Aleg. Retrato de los Camellos,
del mismo Camello espanto,
si no miras tu corcoba,
como hazes en mi reparo?

Islet. Mire que so Isla de Lobos,
y si de Lobo me armo
verà con su boca, y dientes
vn grandissimo Lobazo.

Aleg. Me echa piernas de valiente?
digame el pobre cuytado,
que tiene de caudal, lapas,
pardelas, cuerbos, y grajos,
espinos, ratones, vichos,
aljulagas, y lagartos?

Islet. Pudiera tener jardines,
estancias, penfiles, quartos;
mas digame, las pardelas,
no son carne, y son pescado?

Aleg. Yo puedo hablar, que de verde
visto mis rusticos campos,
siendo, aunque en silvestres flores,
hermosa estacion del Mayo.
Tengo vna Fuente, en que el Sol
en ella se mira à rayos;
su fresca, y dulce corriente
es alivio à mis Canarios.

Islet.

Islet. Paxarera es la Chicota,
 pues si le dan en el paxaro,
 cantará de puro alegre,
 baxo, tenor, y contralto.

Aleg. Calla loco malicioso,
 que es efecto del villano,
 que pensamientos indignos,
 no caben en pecho hidalgo.

Islet. Toquemos hueslos, amiga,
 que será terrible caso,
 ver à la Alegrança triste,
 estando el Lobo alegrado.

Dev. Qué suspension tan dichosa,
 qué enagenacion, qué pasmo
 no causa ver à los Cielos
 à nuestros obsequios gratos?

Y así, rompiendo el silencio,
 que tanto tiempo ha callado,
 gracias al Hijo, y la Madre
 demos, por favores tantos.

Manà llovido del Cielo,
 Pan de Angeles Soberano,
 misterio, de los misterios,
 milagro, de los milagros.

Recebid el voto humilde,
 que en mas ardiente holocausto
 estas Islas, y su dueño
 à tus pies hazen postrados.

Y tu, ò Aurora Divina,
en cuyos candidos braços
el bello Sol de Justicia
despuntò lucientes rayos.
Buelve estos divinos ojos,
buelvan, Señora, à mirarnos,
pues dulce Abogada nuestra
sois y à por títulos tantos.

Not. Fino Galan, que del Cielo
baxais solo por salvarnos,
y por que à salvo os gozemos,
os dais en Pan tan à salvo.

Franca, soberana mesa,
en que el Amor haze el plato,
hazednos, pues, elegidos,
ya que somos combidados.

Soberana Reyna, Madre
de aquel Cordero, que sacro
candido su bellocino
fue con tu sangre hermoſeado.

Quando se rompa, Señora,
este estrecho, humano lazo,
muestranos aqueſe Fruto,
que aqui vemos Flor del Campo.

Fuert. Fenix de Amor, dulce Dueño,
mejor, mas ardiente rayo,
que enciende en el mismo fuego
el coraçon mas de marmol.

For-

Fortificad en nosotros
 tanto quebradizo barro,
 porque no siempre la culpa
 pueda triunfar de lo flaco.
 Y vos, bella intacta Rosa,
 en quien la Divina mano
 puso en lo candido, y terso
 finissimo lo encarnado:
 Velona fuerte, divina,
 valiente Escuadron armado,
 à donde son las victorias
 primero que los assaltos.
 Acordona nuestra Isla
 con los muros Soberanos
 de vuestra Divina cerca,
 pues eres Huerto cerrado.
Lanc. Galan de las almas puras,
 finissimo enamorado,
 que con armas blancas oy
 os saca el Amor al campo.
 Fortaleced nuestras fuerças,
 pues en continuo desmayo,
 solo esse Pan, que dà vida,
 podrá, Señor, esforçarnos.
 Y vos Judith valerosa,
 à cuyo valor, ni amagos
 intentò todo el infierno,
 por ser vos de Dios el brazo.

Hazed, pues lo podeis todo;
que encendidos, y abraçados
en su amor, vuestros amores
sean solo nuestro cuidado.

Alegr. Soberano Pastor mio,
oy que liberal, y franco
dais de vuestra Sangre, y **Cuerpo**
sustento à vuestro ganado.

Yo soy fugitiva oveja,
vos sois vn Pastor bizarro,
pues traedme à vuestro aprisco,
bolvedme à vuestro rebaño.

Y vos Zagala Divina,
bella Diana de este Prado,
de estos valles mejor Lilio,
y mejor Flor de estos campos:
vuestra sierva soy, y así
vestidme de vuestra mano,
pues es conocido el Dueño
por el trage del criado.

Isot. Dulce Pan del alma mia,
vino, tan puro, y tan casto,
que afuer de puro me tiene
puestos los ojos en blanco.

Mirad que aunque so tan simple,
conozco que so muy malo,
y que siendo yo el enfermo,
sois vos el Sacramentado.

Y vos mi querida Reyna,
 pues en crecimientos tantos
 la Luna os sirve de media,
 sirvaos siempre este menguado.

Y pues sabeis, que yo soy
 tan pobre por mis pecados,
 hazed que essa Medialuna
 me dè de limosna vn quarto.

Deu. Ningun servicio sin premio
 dexais, y assi no dudamos,
 Señor, que configan muchos,
 los muchos de Don Fernando.

Not. Dilatados siglos viva,
 en indissoluble lazo
 de su Esposa, por que logren
 premios de servicios tantos.

Fuert. Y de tan Ilustres troncos
 pinpollos frondosos veamos,
 à cuya sombra conserve
 esta Isla todos sus lauros.

Lanz. La memoria se eternize
 de tanto ascendiente claro,
 que en sus descendientes solo
 viven los linages altos.

Algr. Dilatad su generosa
 familia, porque tengamos
 dueños, en quien se propague
 zelo tan heroyco, y santo.

Islet. Y para que vea choznos
rubios, como el Sol dorado,
luego le dè su Elenica
tres dozenas de muchachos.

Deu. Diga, pues, la fama à voces
en repetidos aplausos.

Fuert. Repita el divino Numen,
sus Clarines resonando.

Lanç. De esta prodigiosa Historia
el origen Soberano.

Alegr. Y de esta Imagen Divina
los portentos, y milagros.

Not. Y à mi, pues como Noticia
me toca acabar este acto,
y dar noticia à los Orbes
de todo lo que ha ignorado,
por el transcurso del tiempo
iràn mis ansias bolando,
para que todos las sepan.

Y assi vosotros, en tanto
que vuestras dichas publico,
que vuestra fortuna aplaudo,
que encarezco vuestros logros,
no cesseis en los aplausos
de esta Imagen de los Cielos,
y el voto revalidando
à vna voz todos repitan
en acentos bien formados:

A la Virgen de la Peña
oy para siempre juramos
por Tutelar, y Patrona,
por Asylo, y por Amparo.

Diràn todos lo que se sigue con la Musica:

Assi todos lo dezimos,
assi todos lo juramos,
en la Divina presencia
de Christo Sacramentado.

F I N I S.



A la Virgen de la Estrella
 o para sus hijos
 por el mundo y por el mundo
 de la Virgen de la Estrella
 Así todos lo desirios
 Así todos lo juramos
 en la Divina presencia
 de Christo sacramentado
 el origen de la vida
 alegría de esta imagen divina
 y de su amor

Y así
 me con
 y de
 de todo
 y de
 y de



de esta Imagen de los Cielos
 y el voto
 a voz
 en